

# **INFORMACIÓN**



## UNA FAMILIA DE CONSTRUCTORES DEL SIGLO XIV: LOS INGLES

Don Antonio Durán daba a conocer en 1955 dos interesantes documentos fechados en 1338 acerca de un *Guillermus* Ingles, «magister fabrice Sedis Osce», al que también se le llama «maestro maior de la obra de la Sie d'Uesca» (*Argensola*, t. VII, p. 98). Se preguntaba don Antonio sobre la personalidad y procedencia del maestro, apuntando que podría ser de nacionalidad inglesa, pues ese nombre no vuelve a encontrarse en la documentación medieval catedralicia.

En protocolos del siglo XIV, hemos encontrado otros dos documentos, referentes a un Johan Ingles, que juntamente con Pedro de Larcán, ambos habitantes en Huesca, «piqueros y maestros de obrar piedra», se comprometían a edificar una torre en un castillo del señor de Castillon de Siesto; en los documentos se dan las medidas que debía tener. Poco antes Pedro de Embun, tutor de Rodrigo de Oros, declaraba haber recibido de maestre Johan Ingles cinco sueldos por una viña, junto al camino de Zaragoza.

Es posible que este Johan Ingles estuviese emparentado con el Guillén maestro mayor de la obra de la Seo, dado a conocer por don Antonio Durán. Desgraciadamente sólo han llegado hasta nosotros unos cuantos protocolos del siglo XIV, casi todos ellos de finales de la centuria.

Federico BALAGUER

### LA LAUDA SEPULCRAL DEL INFANTE DON FERNANDO, ABAD DE MONTEARAGÓN

No son escasas las aportaciones de don Antonio Durán al estudio del castillo abadía de Montearagón. Son prueba de ello publicaciones como «El obituario de los abades de Montearagón» (*Argensola*, n.º 85, p. 185) y *El castillo-abadía de Montearagón en los siglos XII y XIII* (Zaragoza, 1987). Su hipótesis sobre el Yebel Aragon de los escritores musulmanes planteó problemas interesantes.

Uno de los abades de Montearagón, el infante don Fernando, que intervino ruidosamente en la política aragonesa, estuvo muy relacionado con la Seo oscense y es el protagonista de una de las cantigas de Alfonso el Sabio dedicadas a la Virgen de Salas. El infante fue enterrado en Montearagón, en la iglesia baja, junto a otros sepulcros de la realeza aragonesa. Mencionan su sepultura Aínsa y Segura. El padre Ramón de Huesca, en su *Teatro Histórico de las Iglesias de Aragón* (tomo VII, p. 377), afirma que el sepulcro de don Fernando es «de alabastro, con la figura de don Fernando, vestido de abad». Algo más adelante, en la p. 389, dice que «Está sepultado en la iglesia subterránea de Montearagón; su sepulcro es de piedra, está elevado, y presenta en la cubierta la figura de Don Fernando con hábito abacial». Ricardo del Arco, en su *Catálogo Monumental. Huesca*, dice que «conservábase en la cripta la lauda sepulcral del abad infante don Fernando (muerto en 1249), hijo del rey Alfonso II y tío de Jaime I de Aragón; de piedra, con la estatua yacente con hábitos abaciales. Los marxistas la han destruido». Don Antonio Durán reproduce la mención del padre Huesca, en la que afirma que el sepulcro es de piedra (*El castillo-abadía de Montearagón...*, cit., p. 143).

No sé en qué testimonios se basó Ricardo del Arco para afirmar que el sepulcro fue destruido. Si la destrucción fue in situ, debieron de quedar restos de esta destrucción. Habrá que estar atentos, si se limpia esta iglesia subterránea, para ver si aparecen restos de piedra que pudieran pertenecer a la lauda sepulcral.

Caso de que no aparezcan restos, cabría la remota posibilidad de que el sepulcro hubiese sido trasladado a Barcelona. Pensemos en la reciente aparición del retablo del castillo de Pompién, que se suponía destruido y que ha sido recuperado en la capital catalana.

Federico BALAGUER